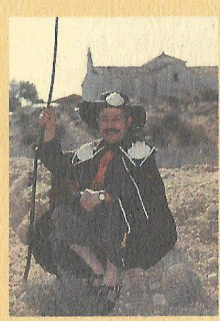
HISTORIA



de SAN ROQUE

Patrón de Blanca

por EMILIO SOLER

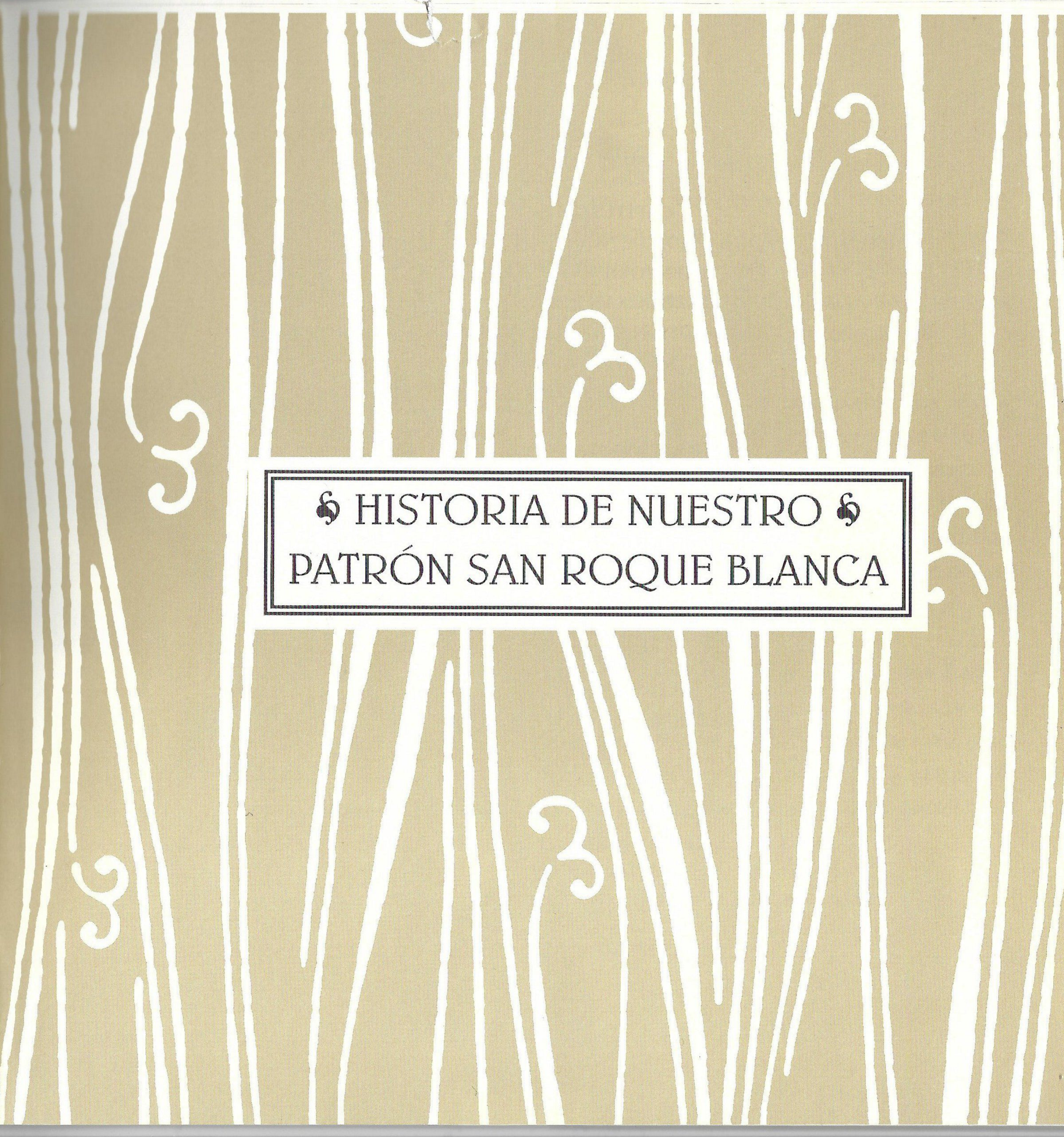


Bajo esta foto hay una vida: alegría, llantos, anhelos, deseos, amor, trabajo. Nació en Blanca (1945) en una humilde cuna, de humilde familia: Emilio Soler Torrano.

Estudió en el colegio de las monjas (La Milagrosa): su profesora (Sor Isabel) a los diez años pasa al colegio público (Antonio Molina González): su profesor (Don Antonio Cano Sánchez. A los catorce años deja los estudios para trabajar: sus profesores: limoneros, naranjos, albaricoqueros y el mundo.

Su Santo Patrón San Roque es lo más sagrado para él, lo lleva muy dentro de sí.

Un día de pequeñico, se le escapo a su madre de la mano en la plaza, cruzo entre la pólvora y ante el Santo grito: ¡Viva San Roque! Y así lleva gritando todos los años de su vida.



HISTORIA DE NUESTRO PATRÓN SAN ROQUE BLANCA

~ ~

ÍNDICE

~ ~

~ ~

Prologo

Presentar un libro siempre es un acontecimiento gozoso, y lo es más, cuando se trata de algo que esta totalmente ligado a la historia de tu pueblo. Estoy convencido de que a todos nos han surgido un buen cumulo de interrogantes que, al final, podemos resumir, en el que nos lleva a preguntarnos si de verdad conocemos algo de nuestro Patrón. Seguro que nos conduciría a exclamar de un modo general: ¡cuánto hablamos de nuestro Patrón y que poco de él conocemos!

Las páginas de este libro, nos brinda la oportunidad de conocer más de cerca la vida, obra y testimonios más importantes de San Roque de Montpellier, una vida llena de peregrinaciones y leyendas, con una entrega especial al cuidado de los afectados por la peste y enfermedades contagiosas. Acompañado siempre de su inseparable perro, vestido de peregrino, dejando al descubierto su pierna para mostrarnos su llaga. Hoy debemos congratularnos de que podamos conocer más de su vida a través de esta publicación que tenemos en las manos y que debemos a la iniciativa de Emilio Soler Torrano.

Sin ninguna duda, después de leerlo y contemplarlo lo conocemos mejor. Y aún más, porque junto a su mejor conocimiento al pasar sus hojas nos daremos cuenta, a través del testimonio juvenil y anécdotas, la gran admiración y devoción que sentimos hacia él y que alcanza su mayor esplendor en la Romería que todos los años celebramos en su honor. Espero que esta hermosa idea emprendida por el autor, aumente la gran devoción que todos sentimos por nuestro Patrón San Roque.

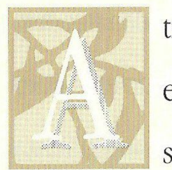
Rafael Laorden carrasco

blanca, 19 de febrero


tomillo el aroma de la romería
tomillo el aroma de la romería
tomillo el aroma de la romería

CAPÍTULO I

PRESENTACIÓN DE LA VIDA DE NUESTRO PATRÓN SAN ROQUE



treverme a editar esta humilde obra es una provocación para los escritores del lugar. Yo un humilde Huertano no he hecho sino sacar de los archivos escondidos y polvorientos algunas raíces de nuestra pequeña pero al mismo tiempo grandiosa Historia de nuestro querido pueblo de ***Blanca.*** Atrevido de la pluma en este trabajo no he inventado nada todo estaba ya escrito. Pero desde que tengo uso de razón jamás me he perdido una Romería de San Roque, y en cada una de ellas siempre han ocurrido anécdotas más o menos atrevidas según el color del cristal con el que se han observado.

Lo mío como es sabido es el panocho (lengua murciana) la poesía, la músi-

ca y como no todo lo relacionado con las raíces de mi pueblo y de mi tierra. El empujón y la ayuda de varios amigos y de mi familia mi mujer y mis dos hijos a los cuáles les debo el empeño en este trabajo ya que los tres son más San Roqueros que yo mismo.

He querido en estas fiestas de Abril del año 2001 con el apoyo de la concejalía de cultura del excelentísimo Ayuntamiento de Blanca, publicar este libro homenaje a nuestro Santo Patrón que tantos años ha estado en el olvido hasta llegadas sus fiestas, y as, contribuir a que lo vivamos, y recordemos todos los días del año. También desechar viejas y burdas creencias, más o menos ofuscadas y turbias, que mas que engrandecer distorsionan, en parte, la verdadera imagen de nuestro Patrón. No hace falta remontarse siglos atrás ni extenderse demasiado, solo conseguiríamos aburrir al lector. San Roque es uno de los santos más populares y pintorescos de España entera, tanto en el Norte como en el Sur; son de destacar sus cultos en Ermitas e Iglesias y Hospitales para llagados. Pintando

toda la geografía Española con sus milagros y, qué duda cabe, que en muchos pueblos de las Islas Canarias San Roque es su Patrón. Pero siempre en alegres Romerías y Fiestas populares *(16 de Agosto, España está de Fiesta)*

Sus ropas son: Túnica marrón de peregrino, esclavina sobre los hombros para amainar las inclemencias del tiempo, sombrero negro con concha de vieira en el frontal, cayado o bastón con calabaza de agua para calmar la sed en el camino, cordón en la cintura... etc. Sandalias de cuero, muestra una pierna roída por las llagas de la peste de la que fue contagiado, a su lado un fidelísimo perro que lleva en su boca un pan (que todos los días robaba para el santo, y un Ángel Custodio que le atendió en su muerte).

San Roque, no es un santo más, es el *Patrón de Blanca*, donde cuando suena un cohete se desborda la alegría y a cada *Blanqueño*, se le inflaman las venas tirando chorros de adrenalina sana, contagiando a forasteros: alegría, devoción amistad, amor y hermanamiento.

"¡Que nadie falte ami Santo!
en estas fiestas de Abril,
ni tampoco en tuico el año
que aunque yo no viva aquí,
fui bautizado en su Iglesia
y aquí me quiero morir.



NACIMIENTO DE SAN ROQUE



as fechas de nacimiento, muerte de sus padres y muerte del Santo varían según los escritos encontrados, dado a que los escasos archivos de aquellos tiempos no eran exactos ni extensos y fácilmente se traspapelaban documentos y al cabo de años, se volvían a escribir, pero las diferencias de años son muy cortas."

También tenemos que destacar que la creencia popular de que el Santo visitó Blanca hay que desdeñarla, San Roque jamás estuvo en el sur de España, solo en el Reino Aragonés y en Roma.

Aunque existen coplas y cantos tales como:

- "San Roque de Montpellier
- echó vino en calabaza
- se pasó por Santander
- y vino a parar a Blanca."

Esto es debido a la imaginación, devoción popular y agradecimiento que siempre se le ha tenido y se le tiene al Santo, por sus milagros.

Cada pueblo de España que lo adora como patrón lo acogió para sí en época de plagas y epidemias dada su fama de Santo Milagroso curativo de tales males.

La preciosa vida de este Santo tan popular esta formada por la Historia y la Leyenda pero ambas son muy bellas y sumamente aleccionadoras.

Nació en Montpellier sobre 1350, (en aquellos tiempos reinos españoles del

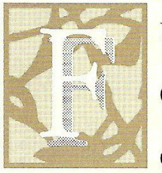
rey aragonés Jaime II) en plena guerra (la guerra de los Cien Años) al final de la peste negra, que duró dos años y mató a un tercio de la población de occidente. Es también la época de grandes *Famines* y aquella donde las grandes campañas arrasaban el país, es el año del *Advenimiento de Juan II el Bueno*, rey de Francia, (Clemente VI era Papa de Aviñon).

Su padre *Juan de la Cruz*, era gobernador de *Montpellier*, su madre una noble dama llamada *Libera,* notable y rica de la Villa, veía con gran pena de su corazón que pasaban los años y no le venía descendencia... Esta era la única pena que había en aquel hogar... Por lo demás todo le sonreía: dinero, fama, criados, salud, Fe en Dios, amor de sus criados y demás ciudadanos. Un día el Señor visitó a Libera, cuando más entregada estaba en la oración y le dijo: "Hija mía ten confianza en mí, te voy a visitar y tendrás un hijo que será la alegría de toda la familia y él llevará mi nombre y mi amor a todas partes y todos acudirán a él."

Al nacer vieron que era un chico muy fuerte, hermoso y robusto y al ser bautizado le pusieron de nombre Roque (fuerte como una roca).

El ya estaba llamado a ser como una roca, fuerte en el servicio del Señor, en el servicio hacia los demás, en el servicio de sus hermanos amigos...enemigos. Sus padres y familiares quedaron extrañados por otra parte cuando notaron que en el hombro pecho y espalda llevaba una cruz roja grabada en su piel... ¿qué quería simbolizar aquella señal? Se preguntaban extrañados... .

NIÑEZ DE SAN ROQUE

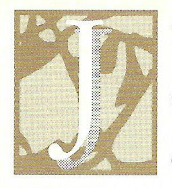


ue un hijo deseado y esperado largo tiempo. De niño no llamó demasiado la atención, era como los demás niños, juguetón, obediente que pasaba una infancia feliz rodeado de sus padres y parientes sin carecer de nada deseado por él dada la abundancia en la que se vivía en su casa. Observando siempre en sus allegados la bondad con los pobres, que repartían limosnas y visitaban a los enfermos.

Desde muy temprana edad es confiado a los maestros de la Universidad de Montpellier. Estudia Medicina, le gusta visitar en su ciudad lugares donde se cultiva el saber, así como los piadosos, tal es el Santuario de Notre Dame des Tables.



LA DECISIÓN DE ROQUE


uan, el padre de Roque, enfermó a temprana edad y en el lecho de muerte llamó a Roque dándole sabios consejos que nunca olvidó. Lloró y rezo mucho por la pérdida de su querido padre, la desgracia se cebó con Roque que aún no cumplidos los veinte años perdió a su madre quedando huérfano y desamparado de todos... menos de Dios.

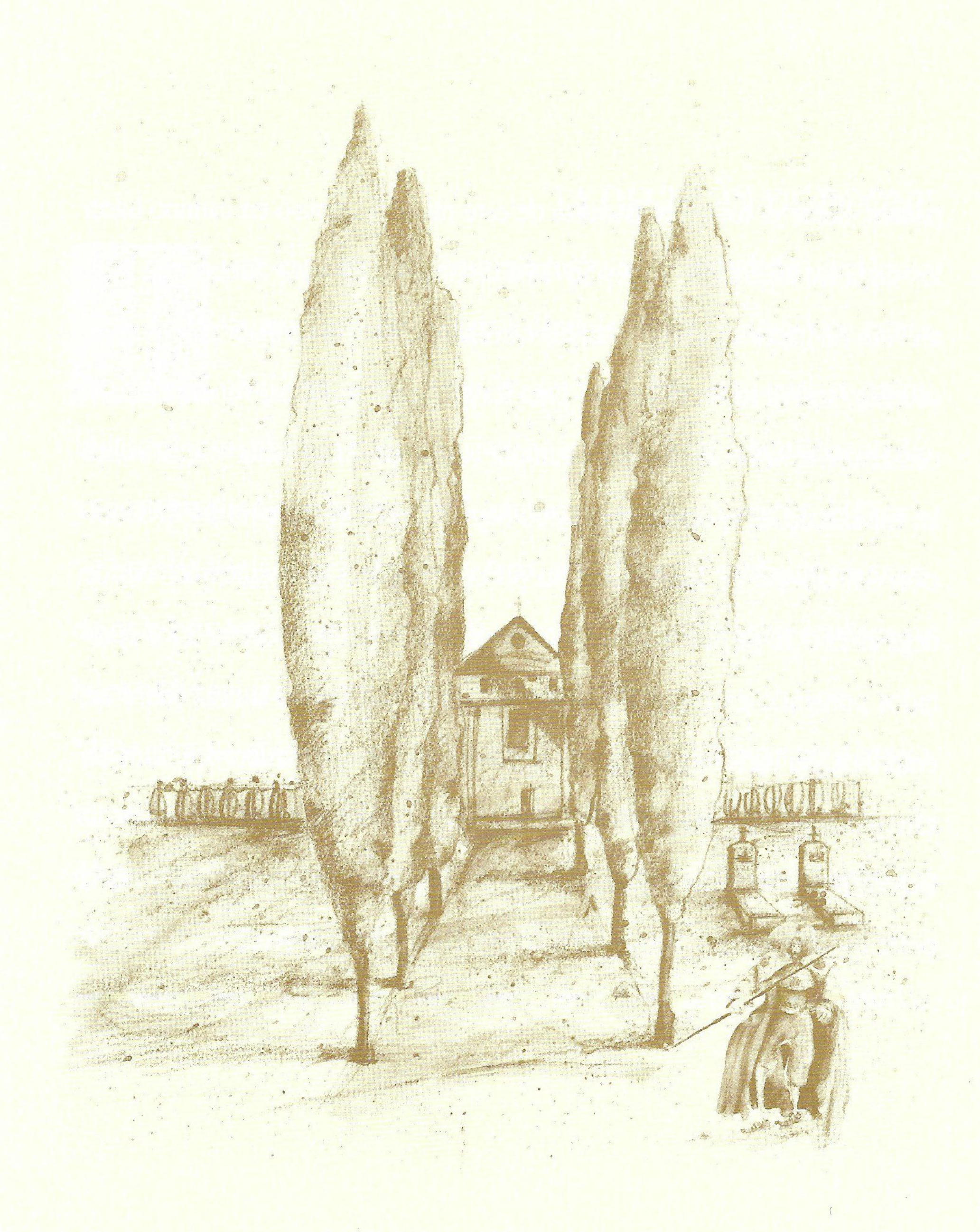
Nuestro Roque, joven elegante y roco, pero huérfano estaba un día orando muy fervorosamente y meditando el testamento que le había confiado su buen padre antes de morir y oyó una voz que decía:

"¡Hijo mío! No olvides lo que yo dije en el evangelio: Si quieres ser perfecto vende cuanto tienes, da el dinero a los pobres y sígueme...".

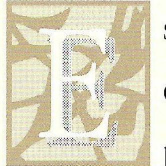
Roque no lo dudó más, todas sus enormes riquezas las distribuyó entre los más pobres de aquella región de Montpellier.

Celebró honras fúnebres muy solemnes por el alma de sus amados

padres. Rotas ya todas las ataduras de este mundo se puso en camino hacia los sagrados lugares de Roma. Se daba de muchos Santos y Santas que hacían voto de hacer a pie con grandes sacrificios estas peregrinaciones. Roque, valiente, con el tesón necesario para las grandes empresas, venció cuantos obstáculos le salían al paso para cumplir sus propósitos. Visitar y rezar sobre las tumbas de los apóstoles y el Santo Sepulcro, no sin antes recibir la bendición del Obispo de Maguelone. Su primera etapa es con exactitud, donde llega el 25 ó 26 de julio se 1367. Se queda tres meses para cuidar a los apestados poniendo en práctica a Dios y haciendo la señal de la cruz sobre los enfermos. Su carisma para cuidar de los enfermos se descubre sin duda en este momento. Después de este tiempo vuelve tras sus pasos 200 Km hacia Cesera, al noroeste de Acquapendente, en dirección opuesta a Roma, pues la peste es intensísima y Roque hacía lo que Dios esperaba de él.



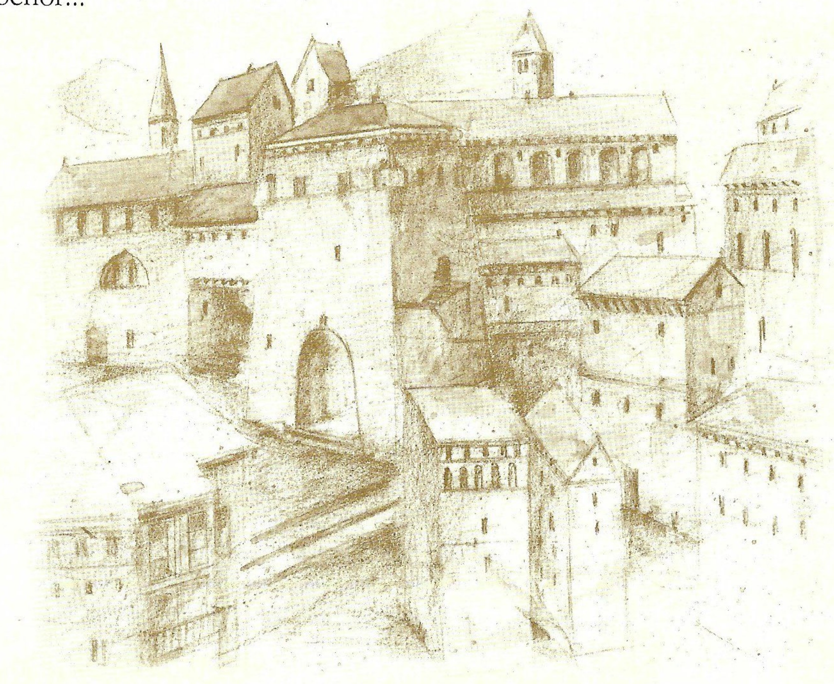
UN TOZUDO ARAGONÉS



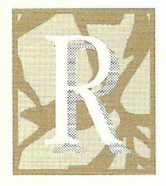
s proverbial la tozudéz de los aragoneses, dicen que son capaces de pasar una viga atravesada y clavar al revés un clavo en la pared. Roque era aragonés ya que en aquel entonces su patria era propiedad del monarca de este Reino Aragonés. Con solo la ropa puesta su confianza en el Señor. El sabía que le separaban muchos días de árduos caminos hasta llegar a la ciudad Eterna de Roma.

Antes de llegar allá, al pasar por la ciudad de Acquapendente, se encontró con algo inesperado, la peste diezmaba la ciudad. Eran muchos los miles de apestados que morían en aquella región. En ese tiempo estalló la peste y las gentes morían por montones en todas partes; (Roque) se dedicó a atender a los más abandonados. A muchos logró conseguirles la curación con solo hacerles la señal de la Santa Cruz sobre su frente. A muchos ayudo a bien morir, y el mismo le hacia la sepultura, porque nadie se atrevía a acercarse por temor al contagio, con todos practicaba la más exquisita caridad.

Para prevenir los apestados, e incluso para curarlos, a los más pudientes se les había instalado un hospital, pero era imposible encontrar, ni pagando grandes sumas voluntarios para atender a los apestados. Solamente había algunos voluntarios, religiosos que lo hacían por vocación y entrega al Señor...



ROQUE ENFERMO



oque se presenta voluntario al director del hospital de esta región y le dijo: -"Por caridad le ruego que tenga la bondad de admitirme para poder atender gratis a los enfermos de peste..."

-"No, ¡no puedo admitirle! Usted se ve que es joven, rico y delicado, y si entra aquí muy pronto será pacto del mismo mal y no puedo consentirlo".

-"Por caridad, admítame, ya vera como el Señor me protegerá, y me veré libre de la peste..." (y así fue).

No se sabía quien era más perseverante si el director de aquel hospital, que reunía a todo lo desecho por la peste, o aquel Joven y Caritativo que solo deseaba entregarse de lleno al cuidado de los demás.

-"Usted, Señor director, permítame por amor de Dios aunque no sea más que para probar."

No pudo resistir a tanta insistencia y fue admitido (Roque) en aquella casa

del dolor. Pronto se ganó la simpatía de todos. Recorría las salas y a todos llevaba el consuelo, el cariño y lo que más valía, hasta la misma curación.

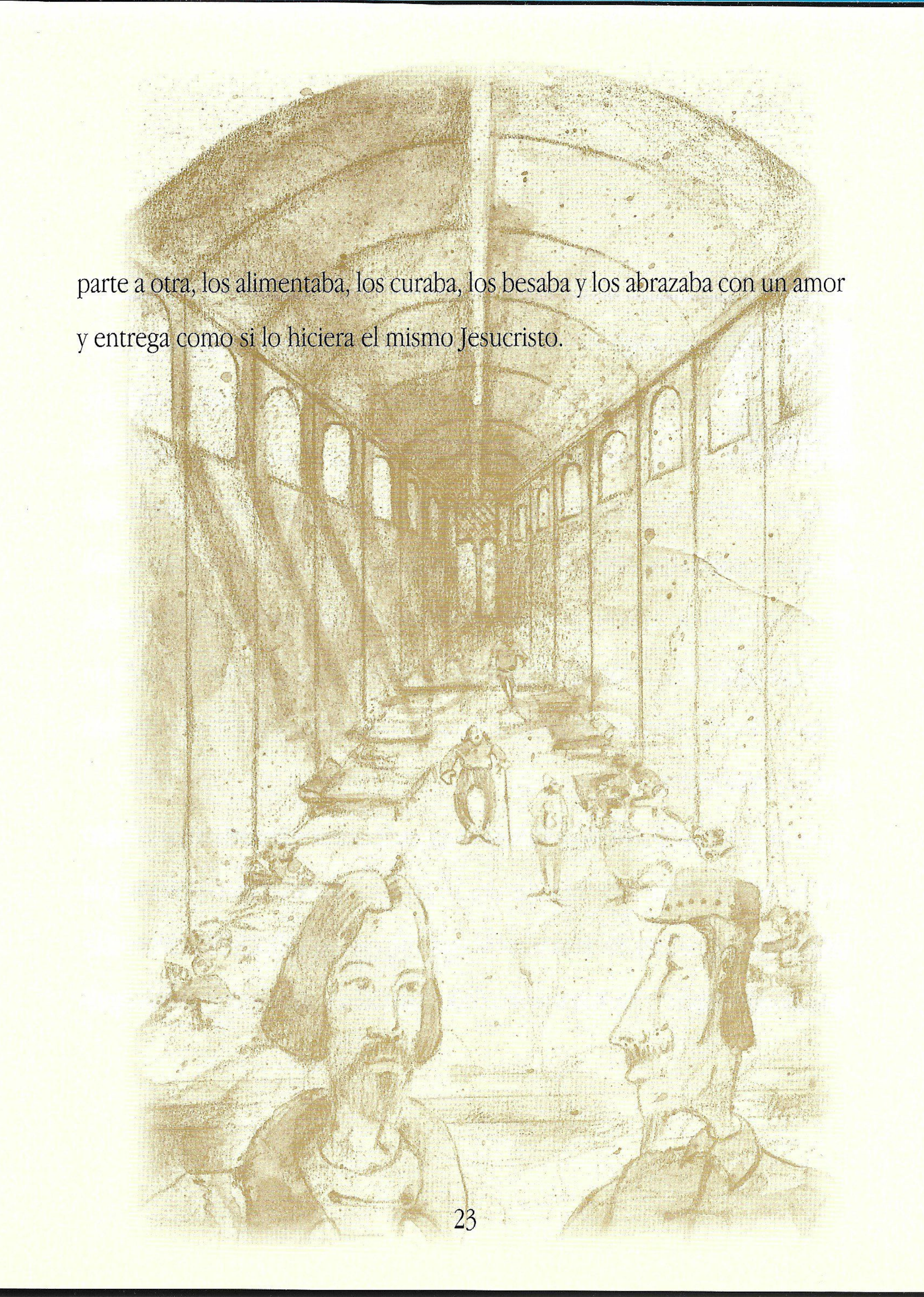
-"Hermano, no sufra decía a uno, pronto se curará ya lo verá. Vamos a rezar un Padrenuestro... recemos a la Virgen María, tenga Fe en Jesús". A otro le llevaba algo de comer y le animaba a que lo tomase:

-"Hermano, hermana, haga un esfuerzo por Jesús, tómese esto, ya verá que le hará bien y pronto volverá con los suyos.

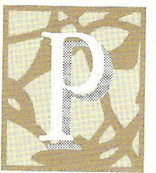
Parecía que su caridad tenía alas y volaba de estancia en estancia ... ¡Un Ángel ha bajado del cielo!

Los apestados de Acquapendente ya estaban casi curados por completo y en su corazón seguía bullendo su gran ilusión de ir a postrarse ante las tumbas sagradas de Pedro y Pablo, en la ciudad de Roma. Cuanto Roque hizo en Acquapendente lo repitió en las ciudades de Rimini, Cesera y muchas ciudades. Roque cargaba a su espalda a los pobres enfermos y los llevaba de una

parte a otra, los alimentaba, los curaba, los besaba y los abrazaba con un amor y entrega como si lo hiciera el mismo Jesucristo.



TRES AÑOS EN ROMA


Por fin llegó.- Roma 1368. La Santa Ciudad que conservaba tantos y tan sagrados recuerdos de Santos Mártires... corrió a postrarse ante las sagradas tumbas de los príncipes, Apóstoles, y allí pasaba horas interminables. A pesar de que abundaban los peregrinos pronto empezó a correr la voz de que había un peregrino muy singular, especial. El Papa estaba en el destierro de Aviñon, pero los cardenales y otras ilustres personalidades, igual que la gente sencilla, acudía a él para verle y pedirle consejo. Se dirige sin ninguna duda al Hospital del Espíritu Santo, orden fundada por su compatriota Guy de Montpellier.

Se dice que la fama de Roque es ya tan grande que un cardenal, al caer enfermo lo manda llamar una vez curado, el cardenal lo hace reencontrase con Urbano V (que está en Roma desde 1367 a 1370). Sin duda Roque ha visto a este Papa en Montpellier. En Roma le iba todo muy bien y aquello no podía seguir

así, era demasiado bien considerado y no le faltaba de nada... Quisieron llevarselo a sus palacios, los grandes de Roma, pero, el lo rechazo siempre.

Un día un cardenal dijo:

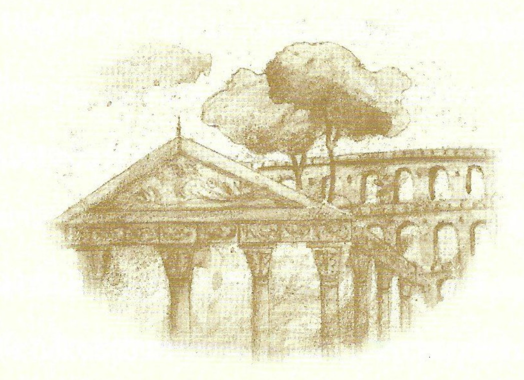
-"Joven, veo que usted es el elegido de Dios, piense que podía hacer un gran bien como sacerdote y después como ilustre (purpurado) en la Iglesia de Jesucristo... ¿Quiere que le hable de ello al Santo Padre, que está en la ciudad de Aviñon, cerca de donde viene ahora?.

El joven Roque que oyó aquella lisonjeras palabras huyo de ellas como si hubiera sido un feroz enemigo.

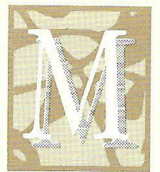
Varias veces que recorría las calles de Roma para ver si daba con algunos enfermos y pobres que era su gran apostolado y se encontraba con gentes que le conocían y le gritaban:

-"Por ahí va el Santo Roque, por ahí va el Santo Roque. Pronto se dió cuenta que aquel ambiente no era para él y salió de Roma en dirección a Plasencia, donde

había oido que también estaba azotada por la peste. Pasó por Rimini, Novora y llega a Plasencia en 1371. Se dirigió al hospital de la ciudad y pidió ser admitido para poder cuidar a los apestados. Aquí no encontró tanta resistencia como en Acquapendente, pues él mismo dijo que ya tenía experiencia en el oficio y que lo haría lo mejor posible.



LA VISITA DE LA PESTE

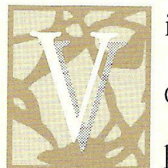


ientras curaba a los apestados en Plasencia, él mismo cogió la terrible enfermedad de la peste. Le vino una fuerte fiebre y unos terribles dolores que, pronto, se extendieron por su cuerpo; intentaron curarlo y nada se pudo hacer. Le pusieron entre los apestados en el mismo Hospital. Él, que bien sabía que no podía transitar por la ciudad, a escondidas se escapó y comenzó a caminar hacia el descampado.

A muchos que él había curado se los encontraba por la calle y al conocerle enfermo, echaban a correr por miedo al contagio. (Así somos los humanos de olvidadizos e ingratos, lo que él hizo por lo demás nadie se atrevía ha hacerlo por él). Una noche mientras dormía oyó la voz del Señor que le decía:
-"Hijo mío, ha sido muy grande tu valor, te has entregado a cuidar enfermos por amor a mi, ¡se valiente ya que tú ahora vas ha padecer esos males de la peste en tus propias carnes!"



ROQUE HUYE


iéndose perdido y abandonado de la humanidad, Roque huye de las personas que no saben ser generosas con los que antes les han ayudado y anduvo largo camino, solo y enfermo. Ya en las afueras de la ciudad se metió en una lúgubre y pobre covacha que había sido habitada por los animales. Allí acudía todos los días un (Perrico) que le llevaba un pan en la boca y se lo dejaba a su lado y le movía la cola, le ladraba animando al Santo a comer; cuando el Santo cogía el pan el perrico saltaba de alegría lamiéndole las llagas de sus piernas. Entonces el Señor hizo brotar milagrosamente una fuente de agua cristalina para que Roque serenase aquella sed abrasadora y lavara sus heridas.

Aquel (Perrico) era del rico y acaudalado Gothard Pallastrelli. Su cocinero comunicó que todos los días le faltaba de la cocina un pan y que el ladrón era

el perro. Gothard vigiló al perro, un día le siguió en su caballo y cuando descubrió el misterio, él mismo dijo:

-"Este debe ser un hombre de Dios, ya que hasta los mismos animales le quieren y ayudan en su enfermedad".

Entró en la cueva sin reparo a visitar al apestado.

-"¡No, no os acerquéis a mi! -le gritó el joven Roque- yo estoy apestado y podéis contagiaros."

-"No me importa, no va ha ser más generoso mi perro que yo mismo"

Desde aquel momento Gothard se puso a su cuidado, abandonó su rico palacio y fue mendigando de puerta en puerta atendiendo a Roque y a sí mismo. Roque y Gothard, en su común desgracia, encontraban una inmensa paz interior, sufrían por Cristo y esto es lo que buscaban el maestro y el discípulo, el pobre y el rico. Los dos habían abandonado sus riquezas por seguir a Jesucristo.

Gothard debía sufrir más aun ya que era humillado por sus mismos súbditos y entre sus mismas gentes: "Antes tan rico y considerado" y ahora hecho la irrisión de cuantos le veían...

Vestido de mendigo y pidiendo de puerta en puerta para alimentarse a sí mismo y aquel pobre apestado. Por fin un día Roque suplicó a Gothard: "*Hermano mío, llevadme a las puertas de la ciudad, pues debemos hacer algo allí; el Señor quiere manifestar ya su perdón y su misericordia para con esta ciudad*".

Una vez en la ciudad se hizo trasladar al mismo hospital donde había sido primero enfermero y después enfermo.

Cuando le veían huían de él, pero pronto acudieron por masa por prodigio del Señor y por su medio empezó a obrar.

"¡Milagro milagro!" gritaban todos.

Roque hacía la Señal de la Cruz sobre los enfermos apestados en sus frentes y quedaban sanados. De vuelta hacia la cueva oyó una voz del Señor que decía:

"Roque siervo mío, bueno y fiel, bien has trabajado a mi servicio, también tú estás curado de la enfermedad.

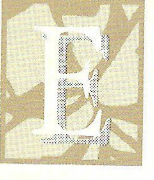
¡Vuelve a tu patria! Y practica allí obras de penitencia para que puedas ser contado entre mis elegidos." (Roque abandonó la ciudad de Plasencia)

¿Que hacer?. Había que obedecer, Gothard y Roque formaban una pareja envidiable, la misión de Gothard estaba allí en Plasencia y Roque lo dejó bien fortalecido en la Fé, lo formó lo mejor que pudo, se despidió de aquel hermano y puso camino hacia Montpellier.

Al llegar a su patria se la encontró toda revuelta por el poder. Lo vieron tan pobremente vestido, que alguien sospecho de él creyéndolo un espía, lo comunicó al gobernador y fue apresado.



MUERTE DE SAN ROQUE



l gobernador era su tio carnal que de ninguna forma le había reconocido. Después de interrogarle para saber quien era y no sacar nada en claro, mandó que lo azotaran y encarcelaran con cadena perpetua.

En aquel calabozo, que era de lo más duro y lobezno que se pudiese imaginar ser humano, Roque sonreía en medio de los tormentos que le hacían padecer, todo le parecía poco por Aquél que por él había muerto en la cruz.

Durante cinco años de duros tormentos jamás vió la luz del sol. A los malos tratos y hambre añadía otras mortificaciones corporales... Todo parecía poco por Cristo y sus hermanos. La robustez de aquel cuerpo llego un momento que se desmoronaba. Cinco años en una cárcel en situación poco higiénica y sacrificios corporales acaban y roen la salud más robusta. Los mismos carceleros que le custodiaban quedaron prendados al ver su comporta-

miento. Algunos acudían a escondidas a él para pedirle consejo y contemplarle mientras rezaba, mas bien parecía un Serafín que un malhechor. En aquella cárcel había un soldado que gustaba de hacerle sufrir y tratarle peor que un animal. El Santo jamás le contestaba ni le miraba con malos ojos, al contrario lo miraba con amor y bondad.

Su tío, hermano de su padre, gobernador de Montpellier, desconociendo el asunto, vivía en la opulencia sin preocuparse de lo que en aquel calabozo pasaba. Una noche el Señor le dijo a Roque:

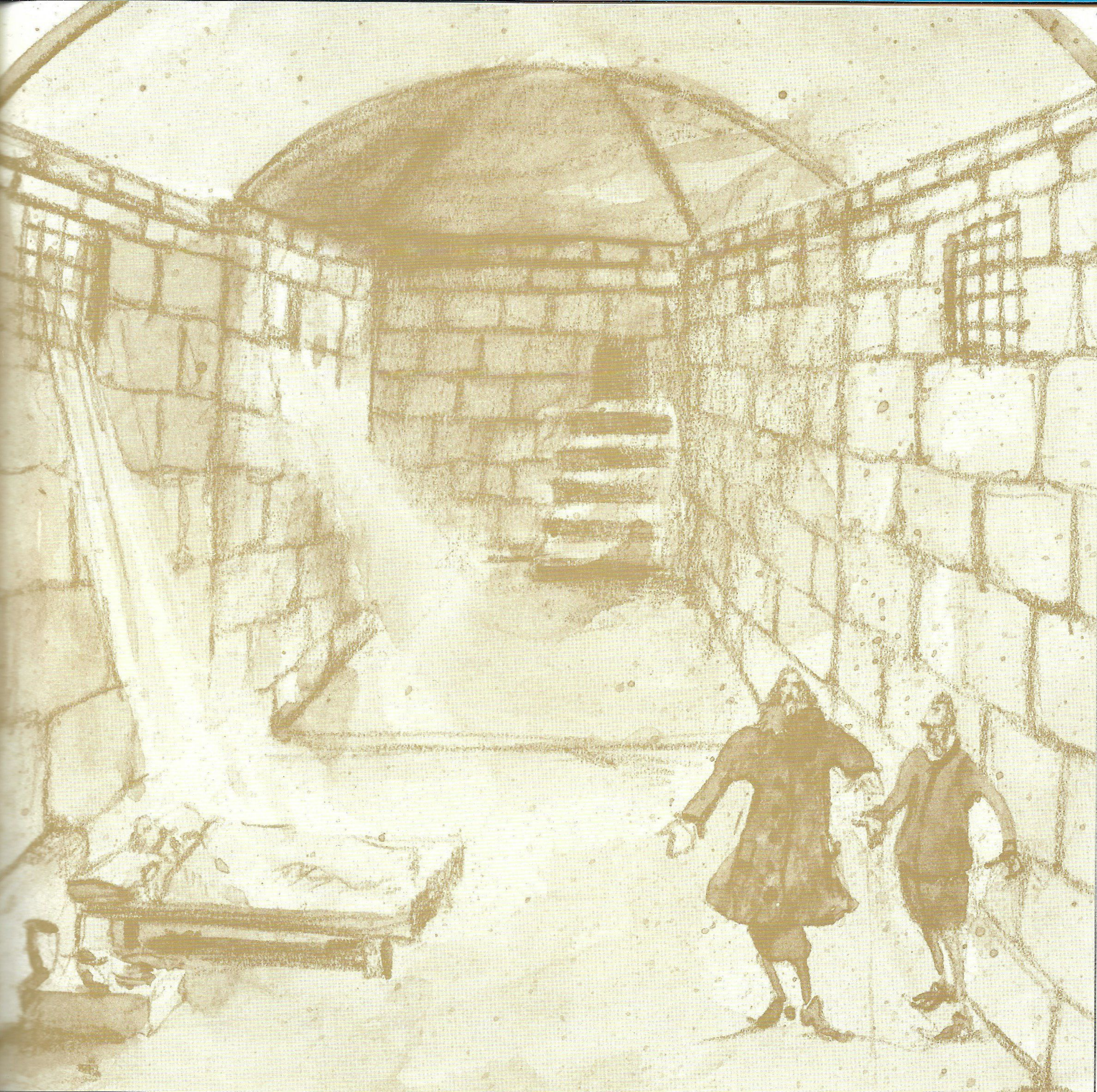
-"Mi querido hijo, ya ha llegado tu hora, vas a entrar en mi gloria, si tienes alguna gracia que pedirme hazlo enseguida.

-"Padre mío pido perdón por todos mis pecados y a la vez concedas a cuantos pidan en mi nombre, ser curados de la peste, concedeles este favor". Murió el 16 de Agosto de 1380, tenía 30 años.

Tendido sobre un pobre y mísero petate, su alma subió al cielo, mientras

su cuerpo empezó a obrar toda clase de milagros y prodigios. Los carceleros fueron los primeros en dar la noticia, acudieron al gobernador para decirle: -"Señor ese preso que acaba de morir es un Santo, de su cuerpo salen unos rayos de luz maravillosos. Corre la voz de que el joven Roque es vuestro sobrino que volvió en forma de mendigo".

El gobernador quedo impresionado y bajo a los calabozos a contemplar la verdad. "¡No hay duda, éste es mi sobrino Roque, que pena la mía, haber sido yo mismo quien trató tan mal a mi propia carne y darle la muerte!" y comenzó a llorar. Se le tributaron solemnes cultos fúnebres. Pronto la fama corrió de boca en boca y traspasó los límites de aquella región. A Francia llegaron las maravillas que El Señor obraba por medio de su fiel servidor y a todas partes de Europa. El Señor hizo muchos milagros en su nombre, especialmente con los apestados. Por todas partes se extendió su culto y sus imágenes y fiestas empezaron a celebrarse por doquier.



CAPÍTULO II

ANÉCDOTAS

He pensado muchas veces en los amigos que tuvieron que marcharse fuera de nuestro pueblo, de emigrantes tanto fuera de nuestras fronteras como dentro de ellas, la nostalgia que sienten cuando no pueden venir el día de la ***Romería.***

Me contó un amigo que reside en Francia, que un día que no pudo venir a Blanca en Abril el día de la ***Romería***, en el pueblo francés en el que vivía con motivo de una carrera de bicicletas que celebraban, tiraron cohetes para la salida, al oírlos se transportó de pronto a **Blanca**, se acordó de la ***Romería*** y se puso a llorar, un compañero le pregunto que le pasaba y el contesto: ¡nada! ¡viva San Roque!

pólvora el sonido de la romería

pólvora el sonido de la romería



"Cuando salí de mi pueblo
cogí un tomillo en el campo,
en mi pecho lo guarde
lo plante en el extranjero,
lo riego todos los días
y su aroma me da aliento
para que un día no lejano
pueda volverlo a su lecho."



Estando en el año 1975 en las obras del pantano de Blanca en el Solvente (Azud de Ojós), habíamos trabajadores de distintos pueblos de la provincia de Murcia: de Ojós, Archena, Mula, Ricote, Blanca, Abarán, Cieza, Molina de

Segura, Fortuna, mas los Gallegos, Vascos y de otras partes de España. Bien pues, en vísperas de la Romería de San Roque, se estaba levantando la presa, que consistía en echar turnos de doce horas de noche y día, sin parar. El jueves, día anterior a la Romería de San Roque, ya se rumoreaba con gran alborozo, que los trabajadores de Blanca, el viernes no iban a trabajar. Don Ángel, el Ingeniero de la obra, enterado del asunto, dio ordenes tajantes al Périto y al oficinista que pasasen la voz de que el que no fuese ese día a trabajar, estaría despedido. Se celebró la Romería y fuimos a ella todos los Blanqueños, y el sábado y el domingo a las fiestas de Blanca, y el lunes nos presentamos en el tajo y D. Ángel que nos estaba esperando a la puerta de la oficina, nos miró y nos dijo: bueno, podéis engancharos a trabajar, después sonrió. Desde entonces han pasado 26 años, y la Romería aún sigue.

Un año, aún estando la farmacia en al Plaza de la Iglesia, (La Botica), entonces la costumbre era de tirar cohetes en vez de tracas, se tiraban a gavi-

llas por ofrecimiento del Santo Patrón. Ese año, bien por el viento o por defecto de la pólvora de la pirotécnica de turno, los cohetes, se volvían y caían al suelo antes de estallar, hubieron muchos quemados por efecto de la pólvora, la farmacia se convirtió en Ambulatorio, no se daba abasto en curar a los quemados, pero San Roque no permitió desgracias mayores, todo quedó en pequeños rasguños.

MAMA YAMAME TREMPANO

Al esclarecer el día,
ascucho el primer cobete
"s'ace tarde! mare mía,"
en la capaza m'echo
un puñao de habas tiernas
vainte tajás de conejo,
y un buen cacho de tortilla.

Y arreo corriendo a la plaza
que m'aspera mi cuadrilla,
la "burra" están tocando,
las tracas están crujiendo
y el estandarte d'esfila

Un respisquico de pan,
de bacalao una raspica
cuatro granicos de habas,
un largo trago en la bota
que me envita una mozica.

Vamos andandico pál campo,
Vamos a la Romería,
Vamos a llevar al Santo
a rezar en su capilla

Cantando hacemos camino
cantando el mozo s'arrima
a la zagala que quiere,
ella lo mira y se aorilla.

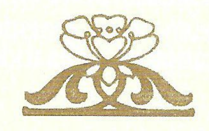
Arrecogemos tomillo
y repartimos ramicas
a tuicos los jorasteros,
S. Roque sonrrie y los mira.

Y entre vino, cante y baile
amistad y alegría,
comuna rastra d'ormigas
allegamos a la "Ermita".

Santa Misa y devoción,
comer bajo d'una olivera,
el campo es una colmena
d'alegria y diversión.

A la tarde regresar,
trallendo al Santo Patrón
a su puel'lo, a su casa
en alegre procesión.

¡Vente! pá Blanca si quieres,
a vivir la Romería,
pós si vienes yo te juro
que nunca la olvidarias.



COSTUMBRES Y OFRECIMIENTO AL SANTO

De muy antiguo, hasta hace pocos años, había una costumbre singular que ha estado patente durante siglos. Las promesas, se cumplían a rajatabla al Santo, hoy en día, también, pero de diferente forma, dado a la evolución de la vida.

Bien, como decía antes, cuando alguien tenía una enfermedad, un familiar enfermo, un accidente en la familia, o amigo, se solían hacer promesas al Santo (algunas de ellas muy pintorescas), para que sanara el ser querido.
Unos ofrecían ir el día de la Romería descalzos desde la iglesia hasta el campo, detrás de San Roque, sin comer ni beber durante los cinco Kilómetros que hay hasta su Ermita, después oír misa, comulgar y terminada la misa se ponían a comer.

Otros ofrecían llevar en brazos a su hijo todo el camino, sin dejarselo a nadie para descansar él o ella todo el trecho, por ofrecimiento al Santo.

Me contó mi padre (que Dios lo tenga en su Gloria), que por los años veinte, antes de la guerra, vivía en Blanca un amigo suyo de oficio (marchante) de ganado, lo que actualmente se llama corredor, un hijo suyo, en un trato tuvo la mala suerte de que una mula que estaban vendiendo le pisó el pie, entonces se calzaban alpargatas "encintás". A los pocos días se le encangrenó la pierna. "El Gitano", que así se apodaba el tal marchante, una mañana entro en la Iglesia, sin apenas saber santiguarse, miró y se postro ante San Roque y le hizo un ofrecimiento para que sanase su hijo. A las pocas semanas después, su hijo jugaba con sus amigos ya curado de la pierna.

El día de la Romería, llegando el Santo a la Iglesia, "El Gitano", estaba plantado en medio de la plaza, ese día estrenó traje nuevo: blusa, camisa blanca, gorra, pantalón de pana, faja negra y alpargatas de lienzo, había vendido su mejor caballo para esta ocasión. Unos familiares suyos portaban varios sacos de cohetes, en total cincuenta docenas (seiscientos cohetes), su promesa.

Encendió el mechero de mecha y comenzó a tirar cohetes hasta que no quedo ninguno. Cuentan que cuando terminó, las alpargatas eran negras, lo mismo que sus manos, acto seguido se arrodilló y dijo: "¡gracias San Roque!".

También había la costumbre para los menos atrevidos, ofrecer al Santo, por el favor concedido o pedido, llevarle una figura de cera de la parte del cuerpo donde habían sanado, o tenían esperanza de sanar, es decir, una pierna, una mano, un brazo, una cabeza, un pie, un tórax, etc..., y todas estas piezas de cera las llevaba el Santo en las procesiones, y se guardaban en su camerino.

El año pasado, yendo de Romería, en la puerta de la antigua fábrica de esparto de "Los Molinas", una señora mayor, se plantó delante del Santo y tiró tres docenas de cohetes a San Roque. Hace poco tiempo, hablé con ella y le pregunté el ¿por qué?, me dijo la señora que lo hizo en honor a su difunto marido, el cual quería mucho a San Roque, y este año, si Dios le da fuerzas, doblará la ofrenda, o sea, seis docenas de cohetes tiene ofrecidos al Santo.



Almuerzo en la Romería 1950





Romería con el Tío de la Pita 1950

Entrada de San Roque 1950



Familia Almorzando 1950

CAPÍTULO III

LA ROMERÍA VISTA POR LOS JÓVENES

El día más importante para todos los blanqueños. Es una manera de vivir un día especial, no todos lo viven igual pero sí de la misma forma, con ilusión.

La verdad es que empieza un día antes, con la noche de "las carretillas", el olor a pólvora y esos silbidos que terminan en trueno, te indican que falta ya poco. Esa noche cada uno lo vive a su manera y resulta incluso gracioso ver como unos se preparan con pantalones y chaquetas de militar y talegas llenas de carretillas para sumergirse en un mar de luces, chispas, truenos y humo; cuando al otro lado hay otros que cuando suena el toque de queda a las 12:00 h. de la noche corren a "esconderse" en sus casas, pubs o disco-

tecas; intentando evitar precisamente lo que algunos están un año entero esperando para poder hacer libremente.

Y antes de que te des cuenta ya están sonando las campanas de la iglesia y los cohetes diciéndote que "San Roque" sale a las 8:00 h. y no espera a nadie, pero eso sí, recoge a todo el que quiera ir acompañándole. Empieza por la plaza, pasando por la Generalísimo hacia el Hundido y en la "Punta del Pueblo" hace su primera parada donde se unen a él los que se han levantado tarde (o no se han acostado) y están tomando café en "El Dulcinea".

Siguiendo su camino hacia el Campo es curioso ver como San Roque va arrastrando a todos los blanqueños tras él como si del Flautista de Hamelin se tratara. Hace sus correspondientes paradas y choca observar como algunos van con gafas de sol abrazados a la botella de agua porque el día anterior o pocas horas antes han terminado de beber alcohol y, por otra parte, otros no pasan de levantar la bota de vino, bebiendo como si de agua se tratase.


la Romería
la Romería
la Romería

-¡Toma habas y dame jamón!

-¡Aquí tienes vino!

-¿Quieres atún salao?

-¡Acho tú dame un trozo de pan!

Estas son las frases más comunes, no hay blanqueño que cuando come habas y jamón no piense en la Romería.

Dicen que el camino de ida siempre es más largo que el de vuelta pero no es así en este caso, porque a nadie se le hace largo de lo divertido que es. Por fin llegamos a la "Humilde " ermita de San Roque, humilde y sencilla como él, es pequeña pero hay sitio para todos, y es que "San Roque es así", no le importan las clases sociales, ni los más guapos, ni los más feos, ni viejos, ni jóvenes, ni listos, ni tontos; todos pueden entrar en su "casa", verlo, darle un beso en la rodilla donde antes otros han besado y donde luego muchos besarán. Solo tienes que pasarle un poco de "tomillo" recogido del campo y si no has encontrado, no te preocupes, alguien te ofrecerá.

Da igual si te manchas, es más ¿Quién no se ha manchado el día de la Romería de vino o de cerveza?. Es tan común ver a la gente manchada que cuando ves a alguien bien vestido y limpio no puedes evitar mirarlo y pensar... "Ese no es de Blanca". Ya ha encontrado cada uno su olivera, pones tu mesa con sillas, preparas tu fuego y a comer (claro también a beber). Otros se conforman con una piedra que no tenga muchos picos para sentarse y comerse sus bocadillos; el último grupo es el que está en los chiringuitos y dice -"voy ha acercarme a ver si alguien me da algo de comer". Nadie se mira el reloj, no sabemos si es hora de comer o almorzar, solo nos dedicamos a comer y beber para poder conseguir esa sonrisa y esos ojos entreabiertos que todos tenemos el día de la Romería.

De nuevo sale San Roque hacia el pueblo, ya un poco más relajados comentamos como han ido las cosas:

.¿ Este año no ha venido Alejandro?

- Es que estaba trabajando.

.¿Has visto a Alicia la de Barcelona?

- Si estaba al lado de la Ermita.

-¿Y a Belén de Lérida?

-Es que este año...

Ya estamos en el Dulcinea esperando a nuestro Patrón, bailando con él para acompañarlo hasta la iglesia o en las aceras viendo pasar. Unos se empeñan en que llegue a la plaza y otros en retenerlo, unos cuidan que no le pase nada y otros no quieren separarse de él.

Bailando con él llegamos a la plaza de la iglesia, ahí estamos todos, jóvenes y viejos, unos cantan y otros miran, tracas y cohetes no paran de tronar. Pero "San Roque" ya ha dado la "última vuelta" y va escaleras para arriba a la iglesia, todos hacen palmas y esos dos segundos dan para que cada uno en su interior piense que con tristeza ya se han acabado. Hasta el año que viene si Dios quiere; "que estemos aquí los mismos". ¡¡VIVA SAN ROQUE!!

CAPÍTULO IV

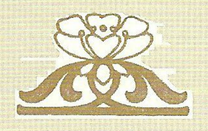
NOVENA AL GLORIOSO ABOGADO CONTRA LA PESTE, SAN ROQUE.

En un *(Novenario)* encontrado del año 1943 se expresa la devoción que siempre se le ha tenido a nuestro Santo Patrón en Blanca. Hasta después de la guerra civil, se tienen noticias de que en vísperas de abril se le hacían novenas a San Roque. En la década de los 60 se celebraban aun las "*Vísperas*" jueves día antes de la Romería en la iglesia por la tarde tocando dentro de ella la *Banda Municipal*

Pues médico eres divino
Con prodigiosas señales,
Libranos de la peste y males,
Roque Santo peregrino.

Señorío y noble cuna
Te dió en Montpellier el cielo,
Y en tí grabó su desvelo,
Claro anunció tu fortuna;
Con roja cruz te previno
Del nacer en los umbrales.
Líbranos, etc

Contra el mundo con espanto
Tan temprana guerra empiezas,
Que entre ayunos y asperezas
Eras niño y eras santo.
¡Oh que feliz destino
Enseñarte a los mortales!
Líbranos, etc



De veinte años, a tu tío,
Dando a los pobre tu acienda,
Yu cuidado le encomienda,
De Roma por el camino
Peregrino y pobre sales.
Líbranos, etc

En Aquapendente hallaste
La gente apestada y triste;
Cruces sobre ellos hiciste
y al instante los sanastes;
Roma y contornos vecinos
Logra en tí favores tales.
Líbranos, etc

Porque Dios probarte quiere
Y coronarte promete
Una fiebre te acomete
Y una saeta te acomete
Y una saeta te hiere,
¡Oh qué fiel te halló y qué fino
En males tan desiguales!
Líbranos, etc

Olvidado de las gentes
Sólo en unmonte viviste,
Y un perro con pan te asiste
Con que la vida sustentes;
Fué providencia, imagino,
Digna de eternos anales.
Líbranos, etc

Vuelves en fin a tu tierra
Y nadie te conocía;
Tu tío te juzga espía,
Y en una carcel te encierra;
La muerte este desatino
Te dío cinco años cabales.
Líbranos, etc

Y pues el mundo te aclama
Contra la peste abogado
De la peste del pecado
Libra, San Roque, mi alma,
Trocando en amor divino
Sus anhelos terrenales.
Líbranos, etc

CAPÍTULO V

ALGUNAS POBLACIONES DONDE SE CELEBRA SU FIESTA

En ALCOLEA DEL RÍO: fiestas en honor a San Roque, se celebran el 16 de agosto con gran "boato", haciendo feria de ganado y celebraciones religiosas.

En SIGÜENZA: 16 de agosto, fiestas de San Roque: Verbenas y toros.

En VALDELOSA, pueblo famoso por la producción de corcho: 16 de agosto, fiesta de San Roque, misa, procesión, bailes regionales, animación popular en Ermita de San Roque en VIHACANAS, (Toledo).

En ILLUECA (Zaragoza), se celebran las fiestas de San Roque el 16 de agosto.

En GARRACHICO, (Isla de Tenerife), se celebra una popular Romería de San Roque, declarada de interés turístico nacional.

En CALLOSA DEL SEGURA, (Alicante), sus fiestas de moros y cristianos, son del 11 al 16 de agosto, siendo su Patrón San Roque.

En GRISEL, (Zaragoza), el 16 de agosto fiesta de San Roque y la Asunción.

En TOLOX, (Costa del Sol), feria y fiestas en honor a San Roque, patrón del pueblo, se celebran del 14 al 18 de septiembre, durante la procesión, tiene lugar "LA COJETA", lanzamiento de más de ocho mil cohetes.

En SANTA EULALIA DE OSCOS, (Asturias), el 16 de agosto se celebra la romería de San Roque.

En El VALLE DEL NARCEA, (Asturias), se levanta el gran monasterio de "CORNELLANA", de allí, se sigue a SALOS, con la iglesia mayor de Santa María al lado de la iglesia, de conserva la capilla de San Roque, resto del hospital de peregrinos que el concejo de SALOS, mantenía en la Edad Media, tras la capilla del viejo hospital de San Roque, se llega a la Villa de LLANES.

En VILLARCAYO, (Burgos), el 16 de agosto celebra sus fiestas, y conserva una arquitectónica Ermita de San Roque.

En SAN JOSÉ, SAN JUAN, SAN NICOLÁS, SAN CRISTÓBAL Y SAN ROQUE, barrios más populares periféricos en las laderas de (Las Palmas de Gran Canarias) celebran sus fiestas el 16 de agosto.

En BRIVIESCAS, (Burgos), el 16 de agosto, fiestas Patronales, especial y emotivo acto, todos los Biviescanos y visitantes, congregados en al plaza mayor del pueblo a las dos y media de la tarde, unen sus voces para cantar el Himno a Briviescas, con la banda municipal y lagrimas en los ojos.

En VIILLANUEVA DEL SEGURA, (Murcia), el 16 de agosto se celebra la romería de San Roque, con verbenas populares.

En CEUTÍ, (Murcia), el 16 de agosto se celebra la romería de San Roque, con verbenas populares.

Edita Concejalía de Cultura y Festejos
del Ayuntamiento de Blanca



Textos recopilados de las siguientes publicaciones:
Colección Piedad Infantil
escrita por el Carmelita Rafael María López Melús. (Apostolado Mariano)
Datos sacados de distintas páginas de Internet.
Documentos mandados desde Montpellier (Francia) por María Parra de Blanca.
Novenario al glorioso abogado contra la peste cedido por Conchica de Rios



Textos:
Romería Vista por los Jóvenes
Isabel Soler Poveda
Anécdotas
Costumbres y Ofrecimientos al Santo
Mama Yamame Trempano
Emilio Soler



Fotografías:
Emilio Soler
Sacris
Diseño e Ilustración:
Galiano
Impresión:
Selegráfica
D.L.: MU-683-2001







CONCEJALÍA DE CULTURA Y FESTEJOS
DEL AYUNTAMIENTO DE BLANCA

san roque patrón de blanca san roque patrón de blanca